



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
27 de agosto de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### **Cartas idénticas de fecha 27 de agosto de 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas**

Las recientes declaraciones y acciones del régimen del Irán marcan una nueva fase en su guerra contra el Estado de Israel y el pueblo judío, una fase de la que la comunidad internacional no puede seguir haciendo caso omiso.

En los últimos 18 meses, el Irán ha desarrollado actividades terroristas contra civiles y diplomáticos israelíes en 24 países de los cinco continentes. Las víctimas de sus ataques fueron, entre otros, un autobús cargado con adolescentes y familias israelíes que pasaban sus vacaciones en Bulgaria, una diplomática israelí que iba a recoger a sus hijos a la escuela en Delhi; y muchos otros inocentes, de Georgia a Tailandia, pasando por Azerbaiyán.

Cuando el Representante del Irán ante las Naciones Unidas señaló en la carta que remitió la semana pasada al Consejo de Seguridad que “la República Islámica del Irán no tiene intención alguna de atacar a otras naciones”, olvidó oportunamente mencionar esta guerra del terror sistemática.

Los líderes del Irán han sido muy claros en su determinación de librar una guerra religiosa contra el Estado de Israel y el pueblo judío. Quienes duden de las intenciones de este régimen deberían considerar la avalancha de declaraciones antisemitas y genocidas pronunciadas este mes por los líderes de más alto rango del Gobierno del Irán.

En tan solo unos días, el Líder Supremo del Irán llamó a Israel “tumor canceroso en el corazón del Oriente Medio”; su Presidente exhortó “a todas las comunidades humanas a barrer [a Israel] de la faz de la Tierra”; y el Jefe de sus Fuerzas Aeroespaciales amenazó con “borrar [a Israel] del mapa”.

La historia muestra que hay que tomarse al pie de la letra a los fanáticos que tienen las herramientas del Estado a su disposición. No queremos ni imaginar lo que haría un régimen tan extremista si obtuviera las armas más peligrosas del mundo.

La comunidad internacional debería apreciar claramente la situación al relacionar las declaraciones del Irán con sus acciones. Un Estado Miembro de las Naciones Unidas que trata de asesinar a civiles y diplomáticos inocentes, que extiende el antisemitismo vil y que intenta activamente destruir otro Estado Miembro no debería poder ampararse en la buena voluntad de la comunidad internacional.



Israel espera que todas las naciones responsables condenen inmediatamente la campaña iraní de incitación y terrorismo. Es hora de que el mundo hable al unísono y actúe con un fin común para detener al Irán antes de que sea demasiado tarde.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Ron **Prosor**  
Embajador  
Representante Permanente

---